

## REPORTAJE

# Sonata para un transeúnte

El paro y el gusto por la vida bohemia llevaron al mendigo herido junto a la Catedral a ganarse la vida tocando la flauta

RICARDO FERNÁNDEZ  
MURCIA

El futuro no existía para José Javier Matas. *Mañana* era un concepto que parecía vacío de contenido para este hombre nacido hace 38 años en la villa guipuzcoana de Beasaín y que había convertido la máxima latina *Carpe Diem* —«atrapa el presente»— en el principio rector de su existencia. Pero no siempre fue así.

Hasta hace algo más de tres años, su vida podía equipararse perfectamente a la de cualquier vecino de cualquier ciudad vasca machacada por la crisis industrial y el desempleo. Javier, el menor de una familia obrera —su padre era encargado en la fundición de su pueblo— acabó sus estudios de bachillerato y no tardó en colocarse como mecánico tornero en la factoría. No duró mucho, sin embargo, y se vio nuevamente en la calle buscando empleos —siempre esporádicos— con los que ir malviviendo. Hasta que se hartó y decidió marcharse a Vitoria.

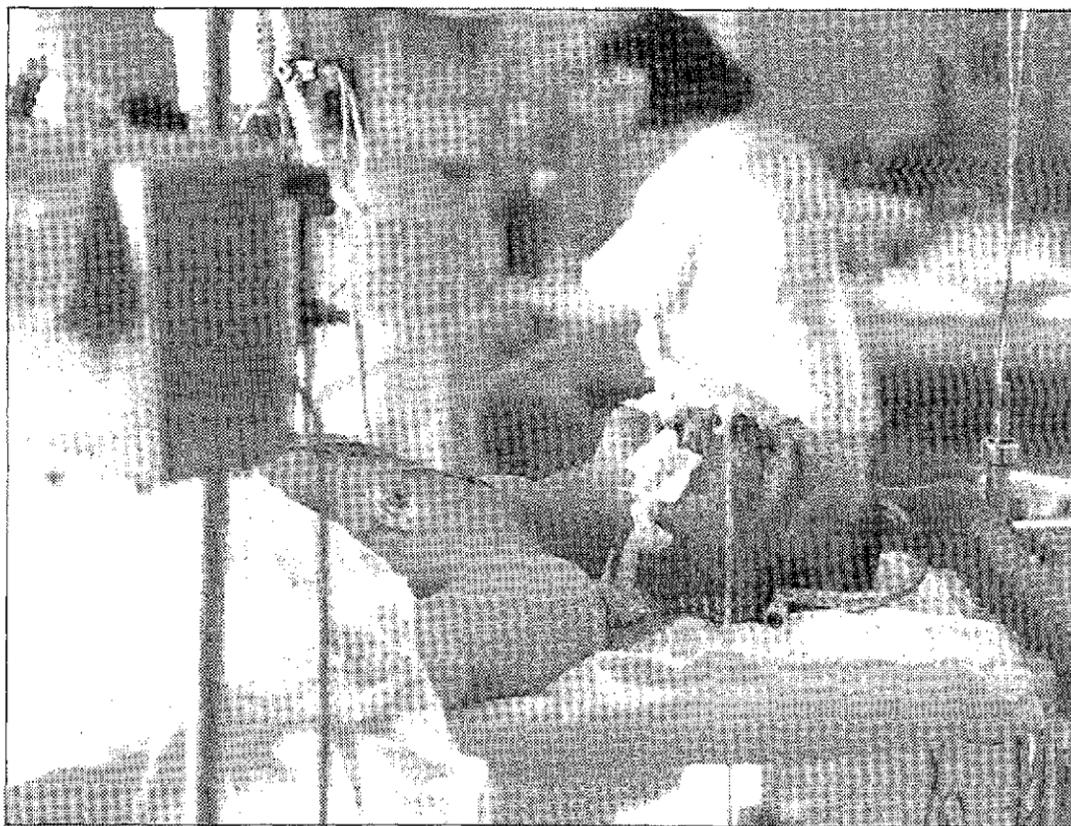
Y allí encontró a *Flori*. «Nos conocimos y decidimos irnos a Lérda, donde estuvimos trabajando un tiempo como temporeros, en la recogida de frutas. Pero también se acabó y empezamos a recorrer España, de una provincia a otra, ganándonos la vida con la

flauta. Nos gustaba la vida bohemia y estábamos bien así», comentaba ayer Florencia Gascón, *Flori*, mientras esperaba el momento de entrar en la Unidad de Cuidados Intensivos del hospital Virgen de la Arrixaca para ver a su compañero.

### «Tirado en el suelo»

La joven, de 26 años y honesta hasta el extremo de reconocer que su compañero no era desde luego un virtuoso de la música, asegura que no ha acabado de asumir lo que ocurrió el pasado domingo por la noche: «Javier estaba tocando la flauta frente a la fachada de la Catedral y yo estaba unos metros por delante de él. Sólo recuerdo que oí un ruido, me volví y allí estaba, tirado en el suelo, inconsciente, sangrando por todos sitios. Me fijé en que su gorra se había quedado atrapada por una gran piedra y, aunque no estaba segura, pensé que Javier estaba muerto».

Hasta ese instante en que parte de una cornisa de la fachada de la Catedral se derrumbó sobre Javier y le partió el cuello, el único problema de los dos transeúntes se había circunscrito al constante acoso de la Policía Local de Murcia. «Llegamos a Murcia en octubre y nos dimos cuenta de que la



Javier, inconsciente, en la UCI de la Arrixaca. / JUAN LEAL.

«Oí un gran ruido y vi a Javier tirado en el suelo; su gorra estaba aplastada bajo la piedra»

gente era muy comprensiva y humanitaria. Sacábamos el dinerillo justo para ir tirando. El fastidio han sido siempre los policías municipales, que están todos los días presionando para que te largues de la ciudad y que te acosan y te quitan el dinero. En otros pequeños pueblos te ponían el billete de tren en la mano y te decían que te marcharas, pero nunca los he visto tan duros como en Murcia».

Otro transeúnte, el malagueño Antonio Real, que ha acudido al

hospital para interesarse por su amigo herido, ratifica esa versión: «A mí me han llegado a subir al coche y me han dejado tirado en el monte, de noche, a diez kilómetros de la ciudad. ¿Nosotros es que no tenemos derechos? Que nos dejen vivir, porque no hacemos mal a nadie», se indigna.

Por su parte, *Flori* sólo se irrita al recordar la supuesta despreocupación que todas las autoridades parecen haber mostrado por su

suerte y, sobre todo, por la de su compañero. «¿Puede alguien creerse que todos nieguen cualquier responsabilidad en el suceso? En el periódico se dice que un alto cargo de la Comunidad ha venido a ver a Javier, pero lo cierto es que por aquí no he visto aparecer a nadie. Tampoco se ha preocupado ninguna autoridad de si tengo un lugar donde dormir o si estoy sin comer. Es indignante».

*Flori*, a quien dos familiares le ofrecieron ayer regresar a Vitoria, está muy confusa. «Hace tan poco tiempo que ha pasado... Todavía no sé lo que hacer. Esperaré a ver cómo evoluciona todo antes de tomar una decisión. Todo esto nos ha partido la vida».

## I GALA ALCER-MURCIA

ENTREGA DE PREMIOS "SOLIDARIOS 1994"



CON LA ACTUACION DE:  
**LA DECADA PRODIGIOSA**

PABELLON PRINCIPE DE ASTURIAS  
(AVD. JUAN CARLOS I)  
MANANA VIERNES DIA 7 DE ABRIL A LAS 21 h.

COLABORAN: **cajaMurcia**



**La verdad**



**DONAR ORGANOS ES REGALAR VIDA**  
GRACIAS POR TU COLABORACION

**VENTA DE ENTRADAS:**  
El Corte Inglés  
PRYCA Zaraiche e Infante  
CONTINENTE